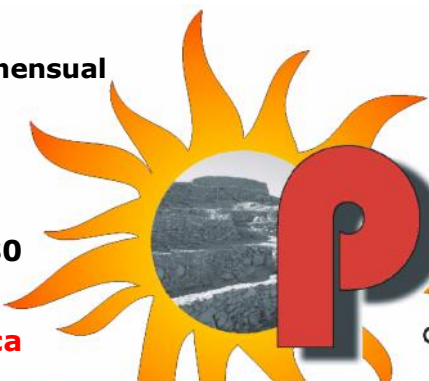


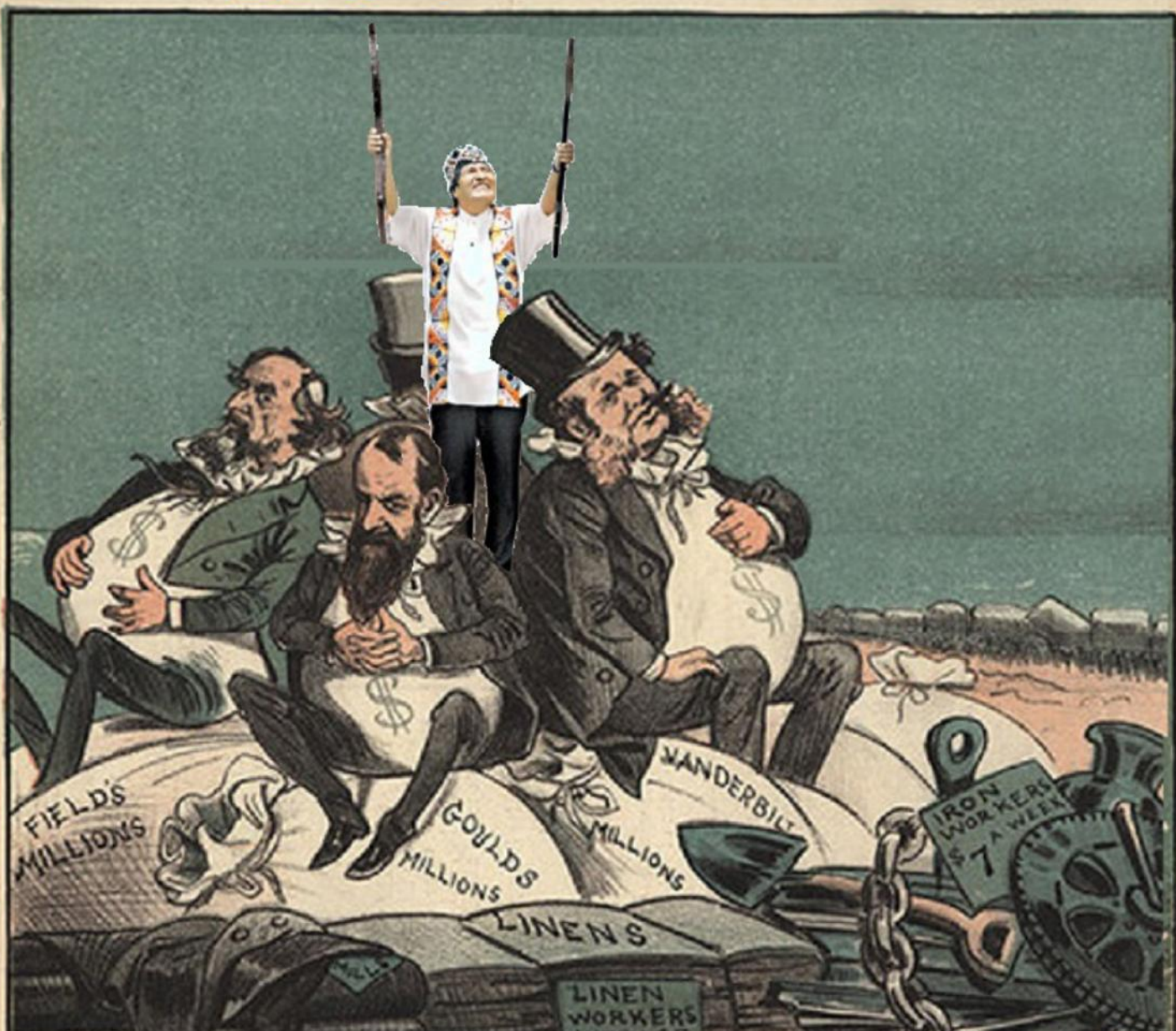
Periódico mensual
Abril 2013
Qollasuyu
Bolivia
Año 7
Número 80

Edición
electrónica



pukara

cultura, sociedad y política de los pueblos originarios



¿El empoderamiento de una burguesía indígena? El MAS y Evo

Morales quisieron hacer una revolución socialista, con características pachamamistas. Lo que lograron fue dar impulso a la concreción de una nueva clase que cada vez toma más fuerza: una burguesía de raigambre indígena.

La demanda contra Chile y por el mar

El gobierno ha colocado todo su peso en el asunto de la salida al mar con soberanía para Bolivia. El 24 de marzo, el presidente Evo Morales ha anunciado demanda de Bolivia contra Chile en el Tribunal de La Haya.

Esta decisión, si tiene firmeza en sus objetivos, decisión en los pasos a darse, y tino en las pautas a adoptarse, puede ser considerada como la medida de mayor resonancia adoptada en este tema por Bolivia desde hace mucho tiempo.

Existe en la población boliviana, sus instituciones y organizaciones, el sentimiento de consolidar un frente único en esta lucha por los derechos de Bolivia. El gobierno, sensible a esta atmósfera, trata que sus iniciativas se conviertan en políticas de Estado y no en simples iniciativas partidistas y coyunturales; en ese sentido se dio recientemente una reunión del actual presidente con los ex presidentes bolivianos.

Para coronar esta iniciativa es necesario, sin embargo, evitar vicios recurrentes en nuestra historia. El primer escollo a salvar es el uso político inmediatista de este tema. El presidente ha declarado que la solución es de largo aliento, indicando incluso el año 2025 como el horizonte para soluciones definitivas. Sin embargo, la estridencia de declaraciones y la virulencia de algunas decisiones despiertan en la población la idea de la inminencia de una solución favorable, que, de no lograrse, puede ser perjudicial a la causa marítima boliviana y a la estabilidad del mismo gobierno.

Otro elemento a evitarse es la discontinuidad e incoherencia en las iniciativas, defecto de regímenes pasados, pero en el que también cae el actual gobierno. Esto es tan cierto que el presidente de Chile, Piñera, se vale de ello para minimizar las medidas bolivianas, indicando: "También ha amenazado (Evo Morales) con una demanda, que viene precedida de muchos cambios de posición (...) tantos, que tomamos la declaración con tranquilidad y prudencia (pues son) tesis muy contradictorias de ellos mismos".

Finalmente, es peligroso y erróneo creer que la solución a este tema se dará si existe afinidad ideológica entre gobiernos, tal como se puede interpretar de las declaraciones del vicepresidente García Linera, cuando indica que con la elección de un nuevo presidente en Chile (pensando seguramente en Michelle Bachelet) se acabarán "las agresiones contra Bolivia". Los ex dictadores Banzer de Bolivia y Pinochet de Chile probaron en su momento que la ideología común no soluciona necesariamente intereses nacionales opuestos.

Para coronar esta iniciativa es necesario evitar vicios recurrentes en nuestra historia.

COCA-COCAINA ENTRE LA IRONIA Y LA REALIDAD

Mauricio Mamani Pocoaca

El 12 de enero de 2013, el periódico "Cambio" anunciaba: "Bolivia logra victoria internacional con la despenalización de la hoja de coca y el acullico". Con tanta propaganda, el pueblo salió a festejar; incluso los altiplánicos se sintieron felices porque estaban dispuestos a cultivar coca en sus carpas solares con destino a su acullico, ya que la coca procedente de las áreas tradicionales está contaminada con agroquímicos. Lo anunciado no era cierto y ahora se sienten engañados. La coca actualmente sigue prisionera en la ONU, no está despenalizada, solo el acullico que simplemente era un saludo a la bandera a nivel internacional, ya de hecho el documento complementario de la ONU de 1988 reconocía el uso tradicional. El acullico nunca fue penalizado en los países andinos y nunca se iba prohibir por respeto a los Derechos Humanos. Nadie nos puede prohibir consumir *tarwi* que contiene alcaloides ni la *phasa* aunque a nivel internacional nos consideren de geófagos, es nuestra tradición. Con el exceso de propaganda sobre despenalización de la coca y el acullico, lo que se ha logrado es promocionar más cultivo de coca en Bolivia. Conste, el exceso es totalmente perjudicial si es que no se absorbe a tiempo con fines benéficos.

Por ejemplo, cuando existe abundancia de producción de papa, inmediatamente lo dividimos en tres partes: mercado, consumo familiar y deshidratación (chuño y tunta) para almacenar en trojes que tendrá una duración de 50 años, la misma que será destinado para las épocas de escases o su comercialización posterior.

En cuanto a la abundancia de la coca, siempre será absorbida por la industrialización lícita como ilícita. El acullico ha disminuido de gran manera por muchas razones, los subproductos de la coca no tienen futuro, en cambio la cocaína aun todavía se ubica en un sitio contradictorio dentro de la historia de las drogas.

La coca-cocaína tuvieron su auge. En el pasado EE.UU. tenía sus cocales, Holanda fue el mayor exportador de coca a Japón; la coca era considerada sagrada y la cocaína como el mejor aporte a la ciencia; hasta que con el mal uso y abuso fueron prohibidos, sin embargo coca-cocaína, siempre se encontraban entre la luz y la sombra, lo sagrado y lo profano, del Dios y del diablo, la historia de estos productos es profunda y compleja.

El mundo oscuro de las drogas es totalmente abstracto y complejo, nos referimos a las drogas no médicas como la cocaína. El hombre utiliza el polvo blanco para su *esnifado* como también para fumar y otras formas de aplicación. La abundancia de la coca significa abundancia de la cocaína. Los medios de comunicación nos informan 31.000 has. de coca, una incautación de cocaína de 36,02 toneladas de pasta base y clorhidrato en la gestión de 2012, entonces surge la pregunta ¿cuántas toneladas de cocaína habrían salido del país por vías desconocidas y cuántas habrían quedado para su consumo interno? Realmente estas cifras son preocupantes.

Los enganchados al *esnifado* en especial los jóvenes desocupados. Según la historia de los drogadictos, siempre han tenido sus vínculos con la criminalidad. Los asaltos a mano armada, violaciones con asesinato, corrupción, descuartizamientos y otros hechos delictivos que han sido noticia en nuestro país en los últimos años, seguramente la cocaína y otras drogas han dado el valor de ejecutar estos hechos de barbarie; porque una persona normal por más desocupado que esté nunca se atrevería a ejecutar semejantes actos reñidos con la moral. Las drogas y el crimen siempre han sido sinónimos.

Hoy los "agroindustriales" en nuestro país casi siempre han sido extranjeros en compañía con algunos nacionales, en el futuro serán nuestros conciudadanos y como no podrán traficar a nivel internacional por el exceso de control, entonces comercializarán internamente, víctimas siempre serán los jóvenes. Entonces el gobierno no podrá declarar guerra contra su pueblo y viviremos en un ambiente de total inseguridad.

Por lo tanto, la coca no tiene ningún futuro por ser materia prima de la cocaína. El día que aparezcan los hijos de los cocales enganchados a las drogas, en un tiempo no muy lejano, los mismos que ayer salieron a festejar, saldrán en una manifestación con los carteles que anuncien: ¡No a la coca ni a la cocaína, y sí a la seguridad ciudadana!

Fuente portada: Montage a partir de un dibujo extraído de <http://archives-2001-2012.cmaq.net/es/taxonomy/term/112.1.html>



Depósito legal 4-3-116-05

e-mail:
info@periodicopukara.com

www.periodicopukara.com

Teléfonos: 71519048
71280141

Calle México Nº 1554, Of. 5
La Paz, Bolivia

Director:
Pedro Portugal Mollinedo
Comité de redacción:
Nora Ramos Salazar
Daniel Sirpa Tambo
Paúl Coca Suárez
Carlos Guillén

Colaboran en este número:
Mauricio Mamani Pocoaca
J. Carlos Escalera
Antonio Jhimmy Alipaz S.
Blithz Lozada Pereira
Carlos Macusaya
Felix Willka

Los artículos firmados no representan necesariamente la opinión de Pukara. Todo artículo de Pukara puede ser reproducido citando su fuente.

Restitución de bosques:

A quien, o a quienes, beneficia más la Ley 337

J. Carlos Escalera*

Queda en duda a quien o quienes beneficia la ley 337. Para acercarnos a algunas indicaciones es importante recordar los principales mandatos de esta norma.

ARTÍCULO 1. (OBJETO). El objeto de la presente Ley es establecer un régimen excepcional para el tratamiento de predios con desmontes que se hayan realizado sin autorización entre el 12 de julio de 1996 y el 31 de diciembre de 2011, cuyos beneficiarios se acojan al "Programa de Producción de Alimentos y Restitución de Bosques", que tiene carácter de interés nacional y utilidad pública.

La excepción de un supuesto delito entre el periodo 12 de julio 1996 y 31 de diciembre 2011, es el rango de fechas de la ley 337. La precisión de esas fechas hace pensar qué habrá sucedido en esas fechas pues el periodo referencial de excepción bien podía ser a partir de julio del 1997, fecha en la que se registran más estadísticas sobre el proceso de deforestación del territorio boliviano, y/o finalizar el 31 de diciembre de 2010. ¿Este periodo puede servir para el debate o la investigación? Sin embargo, la excepción es el núcleo de este artículo.

ARTÍCULO 2. (FINALIDAD). La presente Ley tiene por finalidad incentivar, en predios que hubieren sido objeto de desmontes sin autorización, la producción de alimentos para garantizar el derecho fundamental a la soberanía y seguridad alimentaria y la restitución de áreas de bosques afectadas, en el marco de lo previsto en el parágrafo II del Artículo 16 de la Constitución Política del Estado y la Ley Nº 300 de 15 de octubre de 2012, Ley Marco de la Madre Tierra y Desarrollo Integral para Vivir Bien.

Respecto a este punto el objetivo o finalidad definitivamente es el incentivo de la producción

de alimentos para la soberanía alimentaria del pueblo boliviano.

La realidad boliviana es la siguiente: sólo en términos del autoabastecimiento de trigo apenas producimos un 35% aproximadamente; de la demanda nacional el resto 65% proviene desde hace muchas décadas de la donación o de la caridad internacional.

Algunos datos estadísticos referenciales, que nos pueden servir para generar otras ventanas de proyecciones.

1. Durante la campaña agrícola 2009, 2010, 2011, se han habilitado solo en el oriente boliviano más de 1 millón de hectáreas de tierra, como promedio para la siembra de soya, frente a las no más de 80 mil Has destinadas a la producción de trigo.

La estadística reporta que sólo entre el 7 a 10% de la producción de soya a nivel nacional satisface tranquilamente la demanda nacional interna.

En los valles mesotérmicos y otros espacios del departamento de Santa Cruz, en los últimos años se ha logrado record nacional de producción de trigo con rendimientos entre 2,5 a 3 Tn/Ha. Incluso el gobierno nacional ha nominando al departamento de Santa Cruz, como el lugar ideal para la realización del *día nacional del trigo*, lo que es significativamente un avance.

¿Pero, si en Bolivia podemos autoabastecernos tranquilamente de trigo, tomando en cuenta los rendimientos TN/HA, con una adecuada planificación de prioridades para determinar la superficie a sembrarse, generar incentivos integrales entre agricultores y agroempresa (todos ganan), cuál el fin del artículo 2 de la ley 337?

La pregunta surge entonces: ¿a quién o a quienes beneficia la ley 337?

2. Según datos estadísticos de fuentes gubernamentales, se han deforestado 800 mil hectáreas en el periodo 97-2011, cuyo destino puede haber sido evidentemente ampliar la fron-



La Ley 337 parece hacer parte de una arremetida estatal contra los bosques. La ilustración muestra el dibujo que ganó el Primer Premio de Caricatura 2011, es de Alejandro Salazar y describe las consecuencias de la proyectada carretera a través del TIPNIS.

tera agrícola. Sin embargo, desde hace más de una década se reporta que la superficie de esa frontera agrícola no se ha modificado, en el periodo descrito.

Además, la producción de alimentos tampoco ha reportado incrementos espectaculares en función y relación directa con la superficie deforestada.

La pregunta se concentra pues en determinar qué espacios territoriales se ha incidido con la deforestación.

3. Para el caso del presente análisis, son casi 800 mil hectáreas deforestadas en el periodo que norma la ley, lo que estaríamos asegurando como 180.000 has. restituidas con plantaciones forestales; ¿pero, en donde? En qué espacio territorial se aplicara el artículo 2 de la ley 337 tomando en cuenta que emprendimientos técnicos de restitución forestal en Bolivia se llega con muchos esfuerzos al 40%. Es decir, de cada 100 has reforestadas sólo 40 llegan al establecimiento de medio término y esto se llega en 20 a 30

años, ¿es decir, el año 2040?

Si la realidad técnica es como se reporta, surge nuevamente varias interrogantes: quien llevará adelante el monitoreo de la norma. Es cierto, se menciona que debe existir un reglamento que oriente el proceso. Quizás ahí este la verdad de la ruta a seguir.

4. Monto único por concepto de sanción administrativa por desmonte sin autorización.

Proyectando un análisis del cuadro 1 surge una enorme interrogante: ¿qué sector deforestó más tierras? Analizando la relación beneficio/costo/reforestación/multa, nos da una ecuación y su resolución quizá sea la verdad profunda de la ley 337.

Finalmente, estamos seguros que el pueblo boliviano puede autoabastecerse de trigo, técnicamente es posible, pero esto sólo podrá lograrse cuando el cultivo de trigo represente la meta principal. Sin embargo, hasta la fecha el trigo ocupa entre el noveno y décimo puesto de priorización.

| CLASE DE PROPIEDAD | ÁREA | PAGO CONTADO (UFV Hectárea) | PAGO PLAZOS (UFV Hectárea) |
|--------------------|---|-----------------------------|----------------------------|
| Empresa y Mediana | Tierra de Producción Forestal Permanente (TPFP) | 235 | 313 |
| Empresa y Mediana | Otras áreas | 157 | 235 |
| Pequeña Mediana | TPFP y otras áreas | 117 | 117 |
| Comunidad | TPFP y otras áreas | 39 | 39 |

Cuadro 1

* Docente de la UMSS.

Comentario:

Sobre superioridades o inferioridades del (yo) indio

Antonio Jhimmy Alípez Sillo

Allí, en Izmachí, creció la costumbre de sangrarse delante del dios.

Popol Wuj, antiguas historias de los indios Quichés de Guatemala

Dedicado a nuestro amigo y compañero de estudios, Loui Oporto (Q. E. P. D.)

Puede que antes el «problema del indio» haya sido el problema de Bolivia, de esa Bolivia donde unos cuantos retrógrados vivían —algunos siguen viviendo— el tiempo de la hacienda: apenado fantasma petrificado de aquellos rancias estamentos minero-feudales. Pero, ahora, creo que más bien el «problema de (esa) Bolivia» viene a convertirse en el vigente problema para el indio, puesto que éste, adueñándose legítimamente de la historia nacional, está logrando imponer su autoridad en todas las dimensiones materiales e ideales del presente boliviano: economía, política, sociedad, cultura. Así, pues, la intención de los siguientes apuntes busca impulsar en lo posible esta hipótesis de trabajo. Conven-gamos, aunque sea de momento, en que se trata solamente de una hipótesis a causa de cierta subjetividad digamos idiosincrásica del país, que reduce la imaginación del indio o lo indio a un simple objeto de reflexión, mucho antes que sujeto de reflexión, y aún más, sujeto reflexivo de su propia reflexión como (esto es importante) de la reflexión ajena.

Gracias al sugestivo artículo de Carlos Macusaya Cruz en Pukara, podemos hacernos de un ejemplo de aquella subjetividad que para estos tiempos resulta anacrónica, por lo menos. Entiendo que el esquema teórico de Macusaya desarrolla cuatro aspectos conceptuales de lo que

sería la constitución del indio como dueño de sí mismo¹. En sus propios términos, estos aspectos son: el sujeto racializado, la condición esencial, la condición histórica y, finalmente, el sujeto político. En este sentido, creo que su argumento general abreva en dos líneas principales de referencia: el estigma de la palabra 'indio' y la obra (polifacética) de Fausto Reinaga. De este último autor derivaría el sustrato ideológico que informa tres de los cuatro aspectos conceptuales del esquema descrito, y quizás una parte no muy precisa en verdad del restante aspecto relativo al estigma de lo indio. En última instancia, por lo menos respecto de esta incertidumbre, hay coincidencia con Macusaya en que la obra de Reinaga no ha tenido el suficiente estudio que merece de parte de sus más cercanos partidarios (cf., op. cit., n. 4).

Pero lo que sí está bien claro del estigma de la palabra 'indio' sería aquella circunstancia psicológica que Macusaya denomina como la 'herida' del sujeto racializado: *El sujeto ya tiene un cúmulo de vivencias como ser racializado. Ha vivido constante violencia simbólica, lo que le ha producido una "herida" y trata de que nadie toque esa herida. Así, la palabra indio nos refiere a un sujeto racializado que vive tratando de esquivar los señalamientos y escondiendo sus "marcas" étnicas. Estas vivencias son exteriorizadas como insultos, es decir de forma negativa. Por eso no es raro que la persona que ha sido agredida en términos racistas sea una persona que agrede en los mismos términos. ¿No son acaso los "hijos de chola" los que más dicen "chola de mierda" o no es un hijo de "indio" el que con más saña dice "indio de mierda"?* (n. 3) Macu-



El término «indio» no es un gentilicio, sino una categoría social y política. En ese marco puede ser tanto un estigma como una característica de orgullo, dependiendo si es utilizado como término que humilla o como denominativo que provoca una lucha por la descolonización. Fuente ilustración: Facebook Coya Amawaka

saya, desde esta provocadora perspectiva del asunto delega, a quien esté de acuerdo con esta visión, la necesidad de 'deshacer y rehacer' esa imagen negativa que de lo indio se ha hecho (incluso entre los mismos indios) por tanto tiempo, trastocándola en una otra razón que la deje liberada de etiquetas peyorativas, románticas, académicas, etc., mediante la reflexión de 'las condiciones históricas que deben ser rebasadas y las formas que se manifiestan en este intento'. (p. 4)

Personalmente de acuerdo con la propuesta del autor, aunque no bajo la Ley del Talión, donde el diálogo se hace (pobre) entre absurdos odios raciales de todo y, posteriormente, ningún color de piel, propondría así la siguiente alternativa. En el epígrafe de las preliminares que abren el texto de Silvia Rivera Cusicanqui y Zulema Lehm Ardaya, *Los artesanos libertarios y la ética del trabajo* (1988, THOA), puede encontrarse un revelador precepto de Eric Hobsbawm: *El pensamiento es el diálogo del pensador con su mundo, de una biografía con la historia de su tiempo.* Yo no sé hasta dónde podría equipararse el concepto

de pensamiento con otro relativo al de cultura, aunque no es improbable que un desplazamiento semántico de los significados pueda motivarnos hacia una interesante reflexión antropológica. Intentémoslo. En *Ayllus y proyectos de desarrollo en el norte de Potosí* (1993, Aru-wiyiri), redactado por Silvia y el equipo del THOA, la crítica de fondo se encontraba orientada hacia los modernismos ONGistas que atropellaban contra las 'arcaicas' tradiciones económicas y políticas de los ayllus norpotosinos. Así, pues, en este antiguo escenario de prácticas y retóricas colonialistas: *la cultura es entonces "usada" como un mecanismo instrumental para lograr la confianza de los comunarios, pero no como un medio de comprender la lógica interna y racionalidad propia de la sociedad india.* (p. 183)

Siendo así, entonces, podemos evidenciar la reproducción instrumentalizada de la 'idealización del indio' o, lo que es lo mismo, la abstracción incomprendible de su cultura que Macusaya enfrenta de manera incitante en su peculiar artículo.

Continúa en la página 13

Libros:

«Un mundo para Julius»: Sociología en la literatura

Christian Jiménez
Kanahuaty

Un mundo para Julius es una novela fundamental en la historia de la literatura en Latinoamérica. Su autor Alfredo Bryce Echenique, peruano de nacimiento, es el narrador de la descomposición de la burguesía peruana de finales de siglo. Su trabajo en ese sentido es muy similar al del chileno José Donoso, que ejerce a través de su narrativa un rotundo juicio sobre la clase alta de Santiago de Chile, pero el asunto que nos convoca ahora a escribir estas líneas no tiene que ver con la narrativa en sí, sino en lo que ella ha mostrado. Así tampoco intenta ejercer un ejercicio comparativo entre los escritores antes mencionados. Lo que se pretende, entonces, es un proceso de análisis e interpelación sobre uno de los actores sociales más descuidados dentro de las ciencias sociales bolivianas: la clase media y sus facetas. La clase alta existe en tanto dominación y como una estructura social y económica capaz de dominar, segregar y ejercer poder sobre las demás partes del tejido social: la clase media y la clase popular.

Si bien dentro del argot actual de las ciencias sociales, recurrir a esta clasificación marxista es completamente anacrónico, parece pertinente aún incurrir en su utilización por las condiciones explicativas y analíticas que propone, no sólo el marxismo como tal, sino el análisis de clase.

Si bien para complejizar y lograr acabar analizando el tema boliviano hace falta añadir el tema cultural, es decir, el componente étnico, hay que apuntar que Marx no tuvo en mente el tema indígena en sus interpretaciones, y cuando esto ocurre es más bien dentro de una escuela de interpretación del marxismo desde otras latitudes. Quizá el primero haya sido Gramsci, pero tras de él y ya en este continente, tenemos a José

Carlos Mariategui (Perú), Juan Carlos Aricó (Argentina), Juan Pablo Casanovas (México), y para el caso boliviano tendríamos que poner a René Zavaleta Mercado (en su segunda etapa) y sobre todo, Fausto Reinaga, aunque en su caso las posibilidades de encontrar las herencias del marxismo se hacen más difusas. El suyo es más bien un pensamiento propio, autónomo.

Hechas estas consideraciones, pensamos que es tiempo de entrar en materia. La novela *Un mundo para Julius*, cuenta parte de la vida de un niño, Julius, hijo de la burguesía limeña y de la decadencia de una época. Hijo de padres millonarios, es cuidado por mayordomos y empleados que están a su servicio. Pero que Julios entiende como iguales, son los únicos que le prestan un pedazo de su tiempo y le dan afecto en las horas en las que se encuentra enfermo y ansioso por ese delirio propio de los niños de sentir cierto miedo con respecto a lo que vendrá en el porvenir.

Sólo este marco nos es necesario. Lo demás de la novela realmente poco importa. Así como el niño de la película *Zona Sur*, de Juan Carlos Baldivia, Julios se convierte en el testigo de la ruina de su familia y encuentra en los juegos de la imaginación la puerta de escape a todo lo que pasa en su seno familiar; pero aquí, en la novela y en la película importa el rol de la servidumbre; ellos y no otros conforman y configuran la identidad de esa clase social en decadencia. Los poseedores de riqueza son tales porque no quieren ser como sus empleados y se comportan de una forma tal que siempre se alejarán de ellos, ya sea por su consumo cultural o por sus intereses y sus modos de hablar, comer e imaginar su futuro.

La clase media y la clase alta existen en tanto ejercen cierto tipo de dominación sobre la clase popular que odia, pero que, paradójicamente, viven de ella.

La clase media políticamente actúa en períodos electorales de una forma conservadora, por ello oscila en sus afectos de la izquierda a la derecha, como un péndulo, cuyo único interés es no perder el ritmo de sus ganancias, que se traducen en el mantenimiento de sus logros adquiridos a través de los años. En cambio, la clase alta verá en los representantes políticos que provienen del campo empresarial su referente, se verán como ellos y votarán por ellos, porque su interés radica en que puedan continuar enriqueciéndose; el capital y su reproducción es su fundamento

electoral. Por ello apuestan por reformas políticas y económicas encaradas por personas que de preferencia hayan estudiado en el extranjero. Por su parte, la clase popular y los sectores empobrecidos, siempre, o casi siempre —cuando su voto no esté comprado, no tergiversado por la manipulación clientelar—, votarán por aquel candidato que les proponga la subversión del orden establecido. Y esto se ve de la siguiente forma: la clase media, buscará cambios en el sistema, y las clases populares apostarán, más bien, por cambios de sistema.

Y cuando esto pasa, la clase media cruje por dentro. Todos sus ideales, valores y principios se trastocan o por lo menos, se ven confrontados. Cuando se ven confrontados, la clase media empieza a mostrar su tendencia a la violencia porque no querrá perder aquellos mínimos privilegios que acumuló en los años. La democracia será un valor para ellos que hay que defender a pesar de todo y será el Estado de derecho, y sobre todo la norma legal y constituida a partir de las instituciones de la democracia representativa y la



Constitución Política del Estado, la que evocarán y exaltarán cuando haya crisis en el sistema político.

La clase media no mostrará su verdadero rostro sino en el silencio de las urnas y los que ven su desgaste y sus imaginarios serán, como en el caso de Julios, los niños y la servidumbre; servidumbre que ayudará a revelar qué es lo que sirve y qué es lo que farsea el discurso de la clase media. La clase media no se piensa a sí misma como protagonista, sino como antagonista. Por ello su recurrencia a la pacificación del país o a la marcha por la recuperación del horario normal del trabajo y la libre transitoriedad. Los bloqueos, las marchas y los discursos exaltados no los interpelan lo suficiente, salvo cuando llega el extremo de que sus intereses se ven asediados. Pero al mismo tiempo se sienten llamados a proteger a los gobernantes que sólo los usan como botín electoral. Quizá de esa forma se explique el hecho de las personas que en la Plaza Abaroa de la ciudad de La Paz o en la Plaza Colón de la ciudad de Cochabamba, en

Continúa en la página 11...

Entrevista:

Diego Ayo: La revolución burguesa de raigambre indígena

Pedro Portugal.- *Has tenido la oportunidad de coordinar una de las investigaciones que ganaron la convocatoria del PIEB "Reconfiguración económica y social en la articulación urbano-rural de Bolivia 1998-2010". Dinos de qué trata tu investigación y cómo se relaciona con el tenor de esa convocatoria.*

Diego Ayo.- Daré un rodeo analítico intentando ilustrar la tesis que sostengo. Considero que hay un conjunto de nuevas élites que vienen surgiendo. El cambio de actores que anuncia la Revolución en Democracia sí se está produciendo. Sólo que de modo menos acorde a lo que se supuso sería el largo pero seguro recorrido hacia el Vivir Bien/socialismo comunitario. Por el contrario, lo que se observa es una verdadera revolución burguesa comandada por actores de raigambre indígena. Dos condiciones



El empoderamiento económico de importantes sectores de origen indígena es un fenómeno que se daba desde mucho antes, pero que con el gobierno del MAS ha cobrado radical impulso. Lo particular de este fenómeno es que ese empoderamiento se da preferentemente en los llamados sectores marginales de la economía, como el comercio informal, y en aquellos que, directamente, están al margen de la ley, como el contrabando y el narcotráfico... Otra característica de estas nuevas clases es el derroche de recursos en demostraciones ostentosas, como las fiestas de Carnaval. Fuente ilustración: www.lostiempos.com

son propicias: el notable auge económico y la permisividad política gubernamental. El auge propicia el parto de élites comerciantes, transportistas, narcotraficantes, *chuter*s, contrabandistas, importadoras, y/o constructoras, entre otras. La permisividad política permite que todas ellas o infrinjan impunemente la ley a efectos de lograr el ansiado proceso de "acumulación originaria de capital", sea involucrándose abiertamente en actividades delictivas (casos narcotráfico y contrabando), sea manteniendo condiciones institucionales funcionales a lograr un mayor lucro: no pago de impuestos (o pago mínimo), salarios bajos a los empleados (muchas veces ahijados), inexistencia de seguros sociales, no entrega de indemnizaciones por despido, preferencia por mano de obra sumisa y barata (mujeres y, sobre todo, niños), entre otros rasgos. Por

tanto, se produce una paradoja: tenemos indígenas o ciudadanos de origen indígena empoderados económicamente en el marco de un capitalismo notoriamente perverso.

P. P.- *Podríamos decir que el MAS tiene un éxito indeseado, contradictorio con su ideología socialista: la emergencia de una "burguesía" nativa. Pero, ¿no crees que con Evo o sin Evo el resultado sería similar?*

D. A.- Sí y no. Sí, en el sentido de que la masiva afluencia de dinero igual hubiese terminado por empoderar sectores de la economía como los transportistas y/o comerciantes que manejaban ya un 15 al 20% del PIB. Y sabemos que son personas de origen indígena quienes se han dedicado prioritariamente a estas labores. Sin embargo, la respuesta es no en otro sentido: Evo Morales tiene, o al menos lo tiene su Vicepresidente, la firme intención de

empoderar económicamente a sectores indígenas. Ya lo dijo desde un principio ni bien asumió Morales la presidencia: "ya tenemos el poder político, ahora hay que buscar el poder económico". Y en ese caso la permisividad política de este gobierno quizás no se hubiese dado. Hay una sensibilidad muy particular en el MAS para que este empoderamiento tenga lugar, sea como sea, legal, informal e ilegalmente. La cosa es que los indígenas tengan plata.

P. P.- *Lo de "ahora hay que buscar el poder económico" muchos lo entienden como deseo del gobierno de buscar el poder económico del Estado, en los clásicos moldes socialistas, nada que ver con querer enriquecer a los militantes, por muy indios que sean... Por otro lado, arriba tú hablas de dos condiciones para el surgimiento de esta burguesía nativa: el notable auge económico y la*

permisividad gubernamental, condiciones una fuera de la voluntad del gobierno y la otra más defecto que virtud.

D. A.- No sé si un anhelo socialista moldea el deseo del gobierno. Lo veo más como un esfuerzo de auto-preservación política a como dé lugar. Tengamos en cuenta que el principal objetivo de toda burocracia es la auto-reproducción. Y si para lograrla deben nutrirse de variados discursos revolucionarios acordes a la coyuntura del momento, así lo van a hacer. Baste ver el inicio del modelo socialista cubano. No fue lo que se concibió desde un principio. Por decirlo de algún modo, Fidel se volvió socialista frente a la radicalización estadounidense y fruto de la Guerra Fría. Chávez mismo comenzó su gobierno aplicando medidas antipopulares o, como las denominamos, neoliberales. Sólo la bondad de los precios del petróleo lo

convirtió en un Papa Noel con bota militar. Y todo ello bajo el pomposo título de "socialismo del siglo XXI". Sin la bonanza que le tocó vivir hubiese pasado desapercibido. Con eso no quiero negar la presencia de gente comprometida. Pero creo que es la excepción. La regla es el *llunkerío prorrogista* que va a aferrarse a lo que venga. Por eso, volviendo a tu pregunta creo que el objetivo es triple: primero, se debe lograr la auto-preservación en el poder suceda lo que suceda; segundo, se debe menguar a como dé lugar el poder de los enemigos de antaño (aquellos ligados al periodo neoliberal) y sólo en tercer lugar creo que puede creer en un auténtico deseo de empoderar sectores indígenas. No descarto que ese también sea un objetivo. No lo vería como algo no previsto, pero ciertamente predomina en orden jerárquico la voluntad de usufructuar el poder a como dé lugar; el deseo de callar a quienes "nos hicieron daño en el pasado" y sólo recién el propósito de alentar el surgimiento de actores indígenas empoderados económicamente. Quizás, como tú mismo lo dices en la pregunta: como falla más que como algo expresamente formulado. Algo preconcebido estratégicamente, no creo que sea así. No tanto, al menos.

P. P.- ¿Hay otros elementos que confirmen esta orientación económico-política de la que hablas?

D. A.- Pues sí. Lo dicho viene acompañado de un fenómeno alejado de la "revolución espiritual" que anuncia el gobierno. Lejos de esa revolución de los "usos y costumbres" que anuncia el gobierno, aludiendo al retorno de lo indígena entendido como un conjunto de valores y procedimientos colectivos. En mi criterio, lo que está en marcha es una profunda "revolución del individuo", entendiendo por ella la posibilidad de quebrar las amarras de la superstición, la apología a dioses tutelares y seres demiurgos (los *achachilas*) que preservan lo comunitario, en favor de un "despegue" personal, donde el éxito de los indígenas de hoy no será colectivo, sino individual. No se propiciará una descolonización como suceso comunitario sino como suceso o múltiples y disconexos sucesos individuales (no entrelazados entre sí, a no ser causalmente). Parece erróneo afirmar esta tesis precisamente en un presente en el que las

ceremonias religiosas indígenas son moneda corriente. Sin embargo, paralelamente, aunque de forma silenciosa, ocurren acontecimientos más ligados a esta peculiar Ilustración: el número de universidades indígenas se ha incrementado así como el cupo de estudiantes de origen indígena; muchas carreras han sido copadas por estudiantes de extracción aymara (por ejemplo en la Carrera de Historia de la UMSA el 85% de ellos se autodefinen como aymaras; la Carrera de Biología donde 3 de cada 5 estudiantes provienen de familias aymaras o la Carrera de Estadística donde su porcentaje alcanza al 90%). Todos ellos influyen y brillan, inclusive, por mérito propio y no por su filiación colectiva, generando una segunda paradoja: los indígenas que guiarán al país serán, por decirlo de algún modo, indígenas "ilustrados", seguramente legitimando su actividad con un discurso proclive a defender lo indígena. Pero lo cierto es que es más discurso que certeza.

P. P.- Pero este discurso deja de un lado a las clases medias. Sólo se habla de élites...

D. A.- Buen punto. Es por eso preciso mencionar que también se está promoviendo una "revolución de las clases medias". Del mismo modo que muchas monarquías se aliaron a sectores ascendentes, dándoles puestos en lo que sería la "administración pública", para lograr debilitar a sectores de la nobleza, tradicionalmente poseedores de esos privilegios, Evo Morales impulsó un cambio en el sector público a efectos de debilitar lo que fue siempre un bastión de las clases medias leales a los gobiernos "neoliberales". Un cambio no de comportamiento, apuntando a lograr una gestión pública eficiente. Nada más alejado de sus intenciones. El cambio, por ende, se dirá, fue "sólo" de piel. Sin embargo, sólo una visión muy chicata podría ver esto como un asunto sólo de gestión. En verdad, el empoderamiento de "otras" clases medias a costa del sector público (al menos durante una generación hasta que se generen ciertas capacidades), viene aparejado de familias contrayendo créditos de vivienda, haciendo estudiar a sus hijos en colegios privados, consumiendo más y mejor. Esta "urbanización de lo indígena" es una tercera realidad paradójica. Tiene poco que ver con la idealización que la ideología oficial hace del mundo rural e indígena

(en sentido tradicional). Incluso este mundo, el rural, empieza a empoderar a reducidos sectores agrícolas (oligarquías indígenas), plenamente incorporadas a una vida regida por el mercado.

P. P.- En definitiva, lo que se está viviendo está lejos del socialismo comunitario anunciado, del respeto a la Pachamama o del Vivir Bien... ¿Estamos viviendo más bien una revolución indígena burguesa?

D. A.- No hay duda. La revolución en curso es más que nada una revolución burguesa, individualista y consumista. Y es en ese escenario que se comprende mi investigación, titulada originalmente "El 'Estado Empresarial Autónomo' como motor del capitalismo político en Bolivia. Continuidades y rupturas con la Participación Popular como partera de nuevas élites".

P. P.- ¿Cuál era el mensaje implícito en el título?

D. A.- Para entender este título hay que comprender el concepto de capitalismo político, entendiéndolo como la injerencia informal/ilegal del Estado en el surgimiento de nuevas élites cuidadosamente seleccionadas por éste, en lo que deviene la aplicación de políticas de favorecimiento selectivo a determinados grupos de poder (y/o personas). La pretensión de utilizar este referente teórico es la de comprender qué rol juega el Estado (local o no) en el parto de nuevas élites. En nuestro caso, el Estado municipal (y el autónomo, en general) tiende muchas veces a favorecer a determinadas empresas en las licitaciones. Ahí está el meollo del asunto. No está la cosa en lo que se ha conocido como "municipio productivo". Ese ha sido más un discurso de legitimación de la cooperación internacional frente a una realidad que está lejos de ese sueño de un municipio productivo/industrial. Lo que hay es otra cosa. O, para ser más justo: no es que no haya algo hecho como "municipio productivo", pero es marginal.

P. P.- ¿Cómo marginal? Si lo que se requiere es que las autonomías se conviertan en una plataforma de desarrollo económico, ¿no es esto posible?

D. A.- Quizás lo pueda ser pero no como se piensa o ha pensado.

P. P.- No entiendo, ¿cómo entonces?

D. A.- Bueno, hay que tener en cuenta que se suele dividir el proceso municipal en su faceta

económica en tres fases. Una primera se inició con la Ley de Municipalidades y Ley del Diálogo Nacional que otorgaron competencias a los gobiernos municipales para apoyar al sector económico productivo. Precisamente la Ley 2028 reconoció a los gobiernos municipales la "planificación y promoción del desarrollo humano sostenible en el ámbito urbano y rural del municipio". Esta competencia resultaba suficiente para apoyar al sector productivo. Pese a estas competencias, los gobiernos municipales destinaron poco o nada del presupuesto municipal a la promoción del desarrollo económico local. La causa es fácilmente distinguible: "Hubo confusión y miedo en relación a la Ley SAFCO".

Una segunda fase quedó inaugurada en 2005 con la promulgación de la Ley de Hidrocarburos y los Decretos Supremos 28421 y 29565. Esta norma indica que los gobiernos subnacionales deben destinar recursos públicos en salud, educación y desarrollo productivo. Asimismo, los artículos 2 de los Decretos Supremos 28421 y 29565 amplían y clarifican estas competencias. Sin embargo, pese a esta incuestionable autorización, los gobiernos municipales destinaron muy pocos recursos al rubro productivo. Se calcula que hasta el año 2010, los gobiernos municipales destinaron sólo un 3,77% de los recursos del IDH a esta partida. Se repitió el resultado previo: no hubo apoyo a los actores productivos.

Finalmente, una tercera fase tuvo lugar en 2009 con la promulgación de la nueva Constitución y quedó refrendada con la aprobación de la Ley Marco de Autonomías y Descentralización. Ya la CPE indica que los gobiernos municipales pueden crear "fondos fiduciarios, fondos de inversión y mecanismos de transferencia de recursos necesarios e inherentes a los ámbitos de sus competencias". No hay duda: hay la facultad constitucional para apoyar al sector productivo. Lo propio sucede con el artículo 92 de la Ley Marco de Autonomías que otorga competencias en desarrollo productivo a los gobiernos municipales (se puede "transferir recursos públicos en efectivo o en especie, a organizaciones económico productivas...").

P.- ¿Y cuál es el saldo final?

D. A.- El saldo no deja mucho

que desear: no se ha emprendido proyecto productivo alguno, a no ser de forma excepcional en algunos municipios del país. Incluso en ellos no se ha destinado más del 1% del presupuesto municipal a estas actividades. En ese escenario, cualquier orientación productiva, es excepcional. ¿Qué es entonces lo que en verdad existe? Lo que se ha visto es que la economía boliviana, en particular durante el periodo de la "Revolución en Democracia" liderada por Evo Morales, sufre el rigor de la *enfermedad holandesa*. Ella se caracteriza por un incremento de los ingresos del país por concepto de la exportación de un recurso natural: el gas, cuyo efecto evidente es el incremento en la capacidad de importar bienes transables. Ello ocurre en forma simultánea a la demanda de bienes no transables que no pueden ser importados y deben ser producidos localmente (es el caso típico de las "obras de cemento", propias de lo que ha sido el gasto recurrente en la historia municipal). De ese modo, al producirse este incremento de demanda la economía reacciona reduciendo recursos del sector de transables (claramente manufacturas o, en términos usados en este estudio, recursos destinados al "municipio productivo") para usarlos en la producción de no transables como son los sectores proveedores de servicios y también bienes de consumo básico local. Por lo tanto, un incremento en el sector de recursos naturales conduce a una caída en los otros transables y a una concentración o dependencia de los no transables. En suma, y para simplificar, a mayor renta gasífera distribuida en toda la economía se privilegian las importaciones, el comercio y los servicios y no la productividad (la industria). Y los que se benefician con las licitaciones son precisamente este tipo de empresas.

P. P.- Pero eso no es necesariamente negativo. Finalmente tenemos más empresas.

D. A.- Estás en lo correcto, no lo es necesariamente, pero hay un dato adicional: el 99% de las empresas no pertenecen a los propios municipios. Son de la capital e incluso algunas son extranjeras. Hay pues, por decirlo de algún modo, una "fuga de capitales locales" que favorecen a mucha gente menos a los lugareños, que terminan

siendo consumidores de obras. Sólo eso: consumidores, no empresarios. El festejo a la inauguración del Coliseo en El Alto es parte de esto. No es que esté mal, pero está claro que con eso no generas industria, no fomentas la importación de tecnología y uso comprensivo de esta tecnología. Eso sería descolonización como bien lo dice el economista Benjamín Grossman. Por eso lo que hay, para sintetizarlo, es una enorme proliferación de empresas dedicadas a productos no transables (no exportables), pocos empresarios beneficiados, licitaciones muchas veces amañadas con alcaldes y concejales como parte de nuevas redes de poder y consolidación de estructuras de poder clásicas.

P. P.- Pero y tampoco hay nuevos empresarios. Los datos parecen mostrar que si hay una nueva camada de empresarios.

D. A.- Sí, los datos de Fundempra muestran que en 2005 no habían más de 5 mil empresas y hoy sobrepasan las 60 mil. Es un crecimiento enorme. Eso es positivo, por eso hablaba del auge de una revolución burguesa. Pero si bien eso puede ser positivo es en función al entronamiento de una economía extractivista. Es el gas el que permite esto. No hay un cambio de la matriz productiva. No hay generación de empleos de nuevos sectores industriales. No, lo que hay es más informalidad adherida a facciones económicas ilegales: aquellas contrabandistas, narcotraficantes y políticamente conectadas, gerentando empresas nacionalizadas y, en nuestro caso, aprovechando vínculos "incesuosos" para ganar licitaciones. Eso nos ha llevado a una conclusión última que corresponde al nuevo título de la investigación: *Municipalismo sin élites municipales: empresarios no-locales, empresarios golondrina y empresarios políticos como estandartes privilegiados de la descentralización municipal*. Creo que el título lo dice todo: los empresarios beneficiados no son locales, son muy volátiles (surgen en función, por ejemplo, al Programa Evo Cumple, y luego desaparecen) y están conectados políticamente (aquellos que denominamos *capitalismo político*).

P. P.- Muy sugerente. Gracias Diego

D. A.- Gracias a ti.

A propósito de los recientes acontecimientos en Oruro: Reconquistando el Territorio

Felix Willka Gonzalo

Desde Arequipa, pasando por Tacna, Arica, Iquique, Tucumán, Jujuy, Tarija, Sucre, Cochabamba y Oruro, se estuvo librando en los últimos cincuenta años una batalla feroz, silenciosa y sin sangre. Esa batalla librada casa por casa, calle por calle, conquistó en sus inicios a Puno, Juliaca y Potosí, aquellas en donde la población andina era inmensamente mayoritaria. ¿Cuál era el centro de la Batalla Principal? ¿Dónde se libraba esta? Vayamos por partes. Los actores principales: Los descendientes de europeos, dueños de las mejores casas, del centro de las ciudades, de los mejores negocios, de las mujeres más bellas, de los puestos de trabajo mejor pagados. Su enemigo principal: El pueblo aimara. Desde Arequipa hasta Jujuy, son ellos los que han cobrado fuerza económica y han logrado desplazar en una lucha durísima y sin cuartel a los descendientes de europeos.

Oruro es uno de los bastiones más difíciles. Riquísimo centro minero, albergaba en su seno a familias de alemanes, yugoslavos, españoles y sus descendientes mestizos. De sus antepasados de sangre pura no queda ni el menor rastro. De sus descendientes mestizos, queda tan solo una muestra insignificante, que ahora en forma desesperada, manoseando la "Defensa Histórica de Oruro", el nombre de un aviador dado a un aeropuerto abandonado durante cincuenta años, emprende, —tal vez—, su última batalla. La Guerra por el nombre, no es por el nombre en sí. Es la defensa del símbolo de Occidente, de los valores e historia del mestizo en estos parajes, de ese europeo, que quiso a su tierra y que le trajo el progreso. Es la bandera, con la que los últimos ciudadanos de la ciudad del Pagador, defienden su correspondencia a Occidente y su Razón de Ser. Esa defensa por Juan Mendoza, es el canto del cisne del mestizaje en Oruro. En esta ciudad se ha desatado la última batalla del "boliviano" contra el Andino, e igual, sea el resultado de esta batalla, el final de la Guerra está escrito en piedra. Nada detendrá a los aimaras. Esa fuerza telúrica, inmensa, ha decidido retomar las riendas de su historia y las fuerzas, que se le oponen, magras, decadentes, moribundas, quedaran pulverizadas a su paso. Los restos de las oligarquías fosilizadas, el marxismo trotskista agónico, la visión clasista europea, el regionalismo exacerbado fanático, no tienen la menor opción. Si consiguen retardar su muerte, tan solo alargaran su agonía y su dolor. El Destino de los Pueblos del Ande es inconmensurable e implacable, e igual, que todo parto, está lleno de dolor y tal vez de sangre.

ACA EN ORURO ESTA NACIENDO UNA NUEVA ERA

mich'inaka

Por: Pepo

Evo Morales ordenó condecorar a Messi, humillando así a quienes habían sacado pecho cuando el año 2001 el jugador boliviano Raldes paró la prepotencia de Messi en la Copa América. Ese incidente sirvió para mejorar la autoestima de muchos bolivianos... autoestima que ahora está por los suelos por la decisión presidencial.

Al final del partido Bolivia-Argentina, Evo en los camarines condecoró al argentino descalzo y desgredado y lo vistió con poncho indígena. ¡De la sartén a las brasas! Vestir así al visitante es costumbre colonial. El criollo muestra de esa manera su dominio e irrespeto al nativo. Repetir esa colonialidad es absurdo cuando el que homenajea es un indio, que además se viste a la occidental.

Repartir condecoraciones es costumbre presidencial. Ya condecoró a los soldados capturados recientemente por los chilenos. Nuestros «héroes» no hicieron nada para ser considerados tales. Despistados, al cruzar una frontera persiguiendo contrabandistas, o quizás trasladados a la fuerza, como indicó nuestro cosmogónico Canciller.

La marcha triste y cabizbaja de nuestros tres soldados cuando eran conducidos por los carabineros chilenos, se transmutó en pechos hinchados de gloria y rostros radiantes de honor, cuando recibieron esa condecoración. ¡Virtudes alquímicas que debe tener el metal de esas medallas!

Valoremos a los condecorados: Nuestros soldados luego de salir de la cárcel estuvieron alojados en Iquique en la casa del diputado comunista chileno Hugo Gutiérrez. Chilenos disconformes hicieron explotar en ese domicilio dos explosivos de baja intensidad. Rosita Felipe, la trabajadora del hogar en esa casa, relata que en cuanto oyó las explosiones corrió a la habitación de los soldados y... «verificó que estaban profundamente dormidos».

Análisis:

Patriarcado, equidad e igualdad en las relaciones de género (II)

Blíthz Lozada Pereira

(La primera parte de este artículo fue publicado en el anterior número 79 de Pukara. n.d.e.).

En el siglo XIX el movimiento obrero y los procesos políticos tuvieron un fuerte respaldo con la participación de las mujeres, sin que ellas quedaran excluidas de las reflexiones teóricas de Marx, Engels, Saint Simón, Comte y Stuart Mill. A su turno, Harriet Taylor a mediados de siglo, defendió el derecho al trabajo y la educación; Flora Tristán esbozó una organización socialista con un orden libre para la mujer; consolidándose en el siglo XX, el movimiento obrero con mujeres y la tendencia a buscar igualdad en el trabajo y en el sufragio. Así, desde el siglo XV creció la movilización por los derechos de las mujeres, su igualdad ante los hombres, la condena a la discriminación y los conflictos por las reivindicaciones ciudadanas.

Desde el siglo XIX hasta las primeras décadas del XX, la participación de las mujeres al lado del proletariado fue relevante, tanto en la Comuna de París como en la Revolución de Octubre. No obstante, tampoco en este periodo se desmontó el anclaje patriarcal, remozándose formas de opresión genérica, discriminación clasista y explotación económica.

Hasta los años cuarenta, los derechos civiles y el derecho al voto fueron los ejes de movilización de las mujeres; los trabajos de Virginia Woolf y Alejandra Kollontai abogaron por la emancipación de la mujer, la denuncia del patriarcado y la demanda del derecho a la sexualidad plena. Se desarrolló el feminismo liberal y socialista hacia 1965, constituyéndose la época clásica de reflexión teórica y discursiva del feminismo. Así, desde fines del siglo XIX, el sufragismo, la igualdad y las luchas obreras se complementaron con la búsqueda de dere-

chos civiles, explicitándose hacia mediados del siglo XX, la denuncia de la ciudadanía de «segunda clase» y la demanda de plena participación política. Los años setenta fueron de teorización sobre el patriarcado y política sexual, llegando el feminismo a adquirir un contenido de masas. Finalmente, desde los ochenta se habría precipitado una crisis del movimiento, su emigración de Europa a Latinoamérica y su tematización sobre la masculinidad, la diferencia y el género.

En el mundo socialista no tardaron en aparecer remozadas y sutiles formas de exclusión de la mujer, reavivándose la figura patriarcal en formas detestadas de autoritarismo y culto a la personalidad machista. La elaboración sistemática del feminismo desde mediados de siglo, se dio, entre otras razones, por la crisis de la postguerra que cuestionaba los valores civilizatorios y tecnológicos, por la presencia femenina en ámbitos públicos, y por los logros políticos que fueron resultado de procesos de liberación como el que se dio en mayo de 1968 en Francia. En resumen, hasta los años setenta del siglo XX, la participación de las mujeres en política destaca por ser abierta, ellas encaminaron su lucha a mejorar la situación de la clase obrera, prevenir la guerra y efectuar cambios revolucionarios; habida cuenta de la opresión que sufrían, la condena generalizada de la represión y la aceptación de su rol en relación con los hijos.

Desde los años setenta, en el hemisferio norte primero y posteriormente en Latinoamérica, el feminismo como movimiento social adquirió connotación masiva. Los ejes temáticos más relevantes giraron en torno a la teoría del patriarcado, el feminismo de la diferencia, la reflexión sobre el género, la sexualidad, la construcción social de la masculinidad y la discusión sobre la biología, la política sexual y los instintos. Entre las más destacadas autoras cabe citar a Kate Millet quien desde



La violencia contra la mujer adquiere múltiples formas. Paradójicamente algunas de estas corresponden a los mecanismos mismos que las mujeres pueden establecer para defenderse, o al entorno cultural que no es cuestionado por considerar al patriarcalismo y a la violencia como formas exclusivamente occidentales. Fuente ilustración: unrinconcitoazul.blogspot.com

los sesenta atacó radicalmente al patriarcado abogando por un cambio general de la sociedad. En los años setenta, Shulamith Firestone se planteó una utopía tecnocrática que eliminaba el papel de la mujer desarrollando una propuesta basada en la reproducción artificial y la educación de los niños en comunidades como contenido esencial de la nueva utopía. Por su parte, Simone de Beauvoir luchó por una ciudadanía de «primera clase» basada en la semejanza humanista. Beauvoir creía en una sociedad que no relegue a la mujer como persona, que no jerarquice los sexos y que no fraccione al individuo reproduciendo relaciones de poder. Betty Friedan, finalmente, articuló una teoría de armonía de roles sexuales; habiendo criticado ampliamente la idea de que la cultura patriarcal formaría en las niñas la conciencia de su infe-

rrioridad social, estimulando en los niños la idea de su supuesta superioridad por prevalencia del modelo masculino dominante.

En la postmodernidad, se extremó la diversidad y el radicalismo de las tendencias feministas; algunas autoras hablaron de una «epistemología feminista», dijeron que las abstracciones y las macro-teorías eran típicamente masculinas y establecieron que la feminización de la sociedad se daría sólo a partir de una base cognitiva propia. Pero en los ochenta, se dio una crisis del feminismo que obligó a buscar nuevos rumbos teóricos en investigaciones biológicas, etológicas, post-estructuralistas y psicoanalíticas. Así surgió el «feminismo de la diferencia» que sobrealora la sensualidad y la sensibilidad femenina en desmedro de la racionalidad masculina. Con las realizaciones académicas, las estructuras universita-

rias abiertas y el imperativo de las Naciones Unidas de crear oficinas gubernamentales de promoción de la mujer, creció la producción teórica y descriptiva, apareciendo las nuevas temáticas: el género, el «feminismo de la igualdad» y el feminismo radical de lucha de los sexos.

La teoría del sexo-género comenzó a analizar los sistemas jerárquicos de estatus y prestigio social; explicó las divisiones laborales mediante exclusiones y discriminaciones, e hizo visibles los sistemas de poder y los conflictos de dominación. Se abordaron también, recientemente, temas como la construcción de la masculinidad en comparación a la maternidad, las prerrogativas de la «guerra de los sexos», el desplazamiento del feminismo a sociedades subdesarrolladas y postcoloniales, el horizonte andromórfico, la nueva «epistemología feminista», el feminismo de contenido ecológico, la denuncia de la represión sexual, la lucha contra la falocracia y la necesidad de una literatura sexista; además del auto-erotismo, el amor lésbico y la huelga de parto. Nancy Chodorow abogó por políticas gineocéntricas con base en la maternidad; por su parte, Wilfried Gottschalch postuló la envidia psicoanalítica del hombre por el parto; Thürmer-Rohr concibió las relaciones entre los sexos según una lógica de ocupación militar, y Mary Daly defendió el feminismo cultural excluyente escribiendo libros sólo para mujeres en los que proclamaba que el espíritu dionisiaco radicaba preeminentemente en las mujeres.

Las reivindicaciones feministas han tenido sus más importantes logros en el sufragio, la igualdad laboral y la lucha contra la violencia. Recientemente, tales logros han motivado otras reivindicaciones insertas en distintas variantes discursivas que incluyen la libertad de la mujer frente al aborto, la valoración irrestricta de la vida comunitaria, el pluri-centrismo de la sexualidad, la utopía ecofeminista, el holismo de una comunidad-hermandad universal, el *oikos* matriarcal, la experiencia lúdica y anárquica de la cotidianidad, la empatía con el *otro*, la sustantivación de la mujer como sujeto revolucionario, y el gineocentrismo post-estructuralista.

Hoy más que nunca se hace evidente la necesidad de desmontar el patriarcado como dominación de género. La lucha

desde mediados del siglo XX adquirió consistencia y tuvo varios logros, pero debe continuar pese a la dispersión discursiva, en procura de la equidad, la igualdad política plena y el reconocimiento de los derechos civiles. Por todas partes aparecen tareas por realizar. Por lo demás, sólo cuando la resistencia al patriarcado se convierta en voluntad asertiva de poder, exenta de los impulsos negativos, superará su propio carácter reactivo. La resistencia ha permitido que en contextos de crisis, la energía negativa adquiera signo positivo convirtiéndose en energía de afirmación y voluntad activa. Ésta, finalmente, afirma y profundiza la lucha de las mujeres por su liberación, gracias en parte, a sus progresivas reivindicaciones.

Desde un punto de vista reactivo, se puede argumentar favorablemente aunque sólo con validez temporal, acerca de la aprobación de medidas jurídicas extraordinarias para enfrentar expreso, por ejemplo, los indicadores estadísticos concernientes a la violencia contra la mujer, información que no obstante, es parcial a nivel universal, respecto de los casos que no se hacen públicos. Se trataría, en tal caso, de medidas de excepción por tiempo prudencial, para sentar precedentes y motivar cambios en lo concerniente a que determinadas conductas delictivas en contextos culturales específicos no se toleren más.

Se trata de que, por ejemplo, nuevas leyes en determinados contextos sociales, motiven cambios en las erupciones manifiestas de *machismo* o *sexismo*. No obstante, tales medidas serían de excepción, puesto que la equidad forzada conscientemente, en tal caso, sólo tendría valor hasta el momento en que los indicadores estadísticos de un entorno social específico dejen de mostrar un particular enajenamiento del crimen como violencia en contra de las mujeres. Por lo demás, sin embargo, ¿es dable esperar que la simple aprobación de leyes draconianas y extremas, por ejemplo, que establezcan mutilaciones para quienes cometieran delitos sexuales, cambiaría una posible tendencia de ejercicio de la violencia contra la mujer?

Al parecer, la respuesta es negativa; habida cuenta también de que medidas legales extremas y prohibitivas no resuelven problemas como el referido. Hay

experiencias ostensivas al respecto. La *equidad*, en este caso, se entendería como la asunción de medidas excepcionales de compensación que generen un equilibrio relativo en las condiciones de competencia. Por ejemplo, si un grupo determinado cuenta con circunstancias desfavorables para competir con otro cualquiera, una posible medida de equidad consistiría en crear cuotas cautivas para cada uno según, por ejemplo, la proporción poblacional de uno respecto del otro. No obstante, esta medida de equidad compensatoria no tendría que prolongarse indefinidamente. Se trataría de una ley corta. Asumiendo que las normas expresan determinadas formas de realizar el valor que la justifica, en un contexto de libre competencia, compensados los factores de ventaja o desventaja de condiciones de quienes concurren, por ejemplo, transcurrido el tiempo razonable para asumir que las condiciones de educación y capacitación, experiencia laboral o profesional, o cualquier otra condición se habría compensado, nivelándose de forma verosímil; entonces sería un imperativo ineludible, eliminar el sistema de cuotas, habida cuenta de que se estaría en condiciones formales de *igualdad*.

Recíprocamente, aplicar sanciones excesivas a un tipo de delito; en desmedro de la racionalidad y el equilibrio que prevalecen en el sistema penal, basándose en el argumento de la problemática suscitada por la multiplicación de los casos de dicho tipo, tiene verosimilitud si se plantea solamente la temporalidad de las sanciones excesivas. En aras de la *equidad*, se puede argumentar que es imprescindible atender de modo especialmente focalizado el delito en cuestión, para generar condiciones de vida relativamente semejantes en comparación a otros contextos para los miembros de la sociedad. Pues bien, por *equidad* se justifica temporalmente que el castigo al delito respectivo sea especialmente incisivo. Pero sólo temporalmente, hasta que en condiciones de vida relativamente semejantes, la comisión y frecuencia de tal delito sean similares a las que se refieren a los otros delitos que la legislación y la ley tipifican y sancionan. Aquí se verificaría la conveniencia de establecer medidas focalizadas de excepción para promover cierta situación *equitativa*, tanto en la comisión como en la fre-

cuencia de determinados delitos, medidas que estarían orientadas en último término, a generar relativa *igualdad* a partir de situaciones de principio desemejantes.

No obstante, en este caso, otras medidas son imprescindibles. En primer lugar, es necesario identificar las causas materiales inmediatas que influyen para cometer determinados delitos. Por ejemplo, inmediatamente, los actos de violencia contra la mujer en determinados contextos, es posible que se realicen por la ingesta de bebidas alcohólicas, siendo las prácticas culturales al respecto una causa directamente influyente sobre el efecto. De constatarse esto, de nada valdría aprobar temporalmente cualquier legislación de carácter draconiano, si no se realizan también simultáneamente, acciones para suprimir al menos en parte, la causa material inmediata que incidiría en el delito.

En segundo lugar, un diagnóstico estimado del delito y sus formas de concreción es imprescindible. En el caso de la violencia contra las mujeres no basta identificar las formas de ejercerla, por ejemplo, identificándola como física, sexual o psicológica. También es necesario establecer los grados de daño y vulneración de los derechos humanos de las mujeres, desde agresiones físicas leves hasta distintas formas de tortura cruel y asesinato ignominioso. Pero lo más importante consiste en tener datos estimados sobre la frecuencia de los delitos, las manifestaciones más recurrentes y los momentos en que se producen. Al respecto, se asume por ejemplo que en Bolivia, siete de diez mujeres sufren violencia en alguna de sus formas, quedando por razones ideológicas la mayor parte de los delitos no sólo impunes, sino no denunciados. Respecto de los momentos culturales en los que se produce la mayor cantidad de tales delitos, urge también contar con información fiable, precisa e imperativa.

Por otra parte, existen otras interrogantes en torno a la primacía conceptual de la mujer en el castigo de los delitos cometidos en su contra, preguntas como las siguientes: ¿Por qué en una determinada sociedad abundan los casos, sean denunciados o sean encubiertos, de violencia contra la mujer; desde la violencia verbal hasta la tortura y el homicidio? ¿Por qué subsisten actitudes

agresivas que llegan a situaciones extremas no sólo vulnerando los derechos de las mujeres internacionalmente reconocidos, sino ensañándose contra ellas, aplicándoles violencia psicológica, física, sexual o económica?

Al respecto, serían acciones imprescindibles, realizar muchas tareas en distintos escenarios. La educación, por ejemplo, sea en la formación sobre derechos humanos, sea sobre la moral, la madurez, el control o la autoestima; aparte de los contenidos relacionados con pautas para la vida civilizada o las obligaciones civiles; debería extenderse e intensificarse, incluyendo a las instituciones donde los atropellos, la incivildad y el patriarcado son los ejes penosamente conservados como baluartes de la cultura institucional.

Pero, lo absolutamente indispensable para que de la *equidad* se alcance la *igualdad* en la problemática de la violencia contra la mujer, se refiere a una expedita administración de justicia. Sólo en la medida en que las víctimas confíen en que el sistema punitivo no dejará impunes los abusos contra la mujer, denunciarán los delitos que les afecten; sólo en cuanto haya una credibilidad social extendida de que existe cumplimiento de funciones de las instancias del Estado delegadas para proteger al individuo y a la familia, sin favoritismo, encubrimiento o complicidad; sólo en cuanto sea posible esperar la resolución de procesos jurídicos sin cohecho, prevaricato ni sobornos; sólo en cuanto se haya disipado por medidas de justicia y no por nebulosas mediáticas los temas pendientes de extorsión, corrupción y prevaricato; sólo en la medida en que no haya retardación de justicia y el poder judicial ejerza con plenitud su autonomía, independencia, decencia y eficiencia para realizar la justicia, tendrá sentido promulgar leyes draconianas que castiguen en exceso comparativo los delitos cometidos contra la mujer.

Si no se satisfacen previamente y a plenitud las condiciones mencionadas, cualquier incorporación de nuevas leyes, habrá consumado apenas otra expresión falaz de la justicia, aprobándose medidas que ni por la transitoria *equidad* ni en aras del ideal de la *igualdad*, servirán para algo distinto que no sea la impostura y la gala de demagogia cínica e inocultable.

Política:

Frente indígena para las elecciones del 2014



Las elecciones del 2014 se anuncian difíciles para el actual gobierno. El tema de la posible reelección de Evo Morales es todavía tema de discusión, por sus contradicciones con lo estipulado en la Constitución Política del Estado. Se ha solicitado opinión del Tribunal Constitucional pero, cualquiera sea su fallo, este será polémico y seguramente criticado.

Los recientes acontecimientos de Oruro, donde la población se levantó en masa contra el rebautizo de su aeropuerto con el nombre de Evo Morales, logrando que se reponga el antiguo nombre de "Juan Mendoza Nernuldez", el

primer piloto civil orureño, nos muestra que la figura estelar del actual presidente ya no es lo que era en sus primeros años de gobierno.

Más decepcionante, para el MAS, es lo sucedido en las últimas elecciones para gobernador en el departamento del Beni. Allí el opositor Carmelo Lenz ganó a la oficialista Jessica Jordan, a pesar de que ésta contó con todos los recursos y aparato del Estado en su campaña proselitista.

Así se van perfilando tres tendencias en la oposición para las elecciones del 2014. Alentados por la victoria en el Beni, una importante fracción de la oposición trata de reeditar ese triunfo a escala nacional. Esta tendencia está integrada por Unidad Nacional, UN, de Samuel Doria Medina y el MNR, entre los más importantes de sus componentes, que arguyen la necesidad de un frente unido para derrotar a Evo Morales

El Movimiento sin Miedo, MSM, fuerza de importancia en algunas ciudades, como La Paz, trata de elaborar una estrategia diferente y rehúye el llamado a la unidad de UN y del MNR. Su estrategia se basa en atraer a fuerzas locales que no gravitan en la esfera de influencia de UN y del MNR.

Felipe Quispe Huanca, el Mallku, líder aymara que protagonizó del 2000 al 2005 importantes momen-

tos políticos de ruptura, que fueron luego aprovechados por Evo Morales y el MAS para escalar en el poder, trata también de crear un frente indígena y popular opositor que pueda participar en las próximas elecciones nacionales.

El Mallku declara que se trata de aglutinar a todas aquellas organizaciones y personalidades políticas que fueron conductores populares antes del gobierno del MAS. Dado que, según él, Evo Morales y el MAS ya han agotado toda su potencialidad conduciendo al movimiento popular al estancamiento, degradando la imagen indígena y traicionando el mandato de las bases, es necesario —continúa— que surja una alternativa progresista.

Felipe Quispe busca coordinar iniciativas con líderes como René Joaquino, Román Loayza, Simón Yampara, Alejo Veliz y varios otros, en vista de conformar ese frente, que el Mallku califica de *junt'ucha* necesaria. La reciente iniciativa de la Central Obrera Boliviana, de conformar igualmente un instrumento político popular, es visto por el Mallku con expectativa, aunque piensa que esa propuesta es víctima del entrismo por parte del mismo gobierno.

Así, la perspectiva del 2014 ya no es tan fácil para el gobierno. Esa situación sería todavía más dura si, de una u otra forma, esas diversas iniciativas logran un mínimo de coordinación.

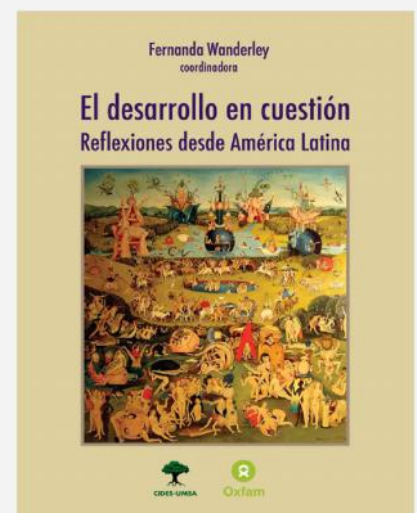
El año 2011 el CIDES-UMSA y OXFAM publicaron una recopilación de trabajos sobre la noción del desarrollo y su pertinencia en América Latina.

Esta recopilación estuvo bajo la responsabilidad de Fernanda Wanderley y comporta varios trabajos sobre el tema. Entre estos está un artículo de Pedro Portugal Mollinedo, director de Pukara.

El trabajo de Pedro Portugal, «Visión Posmoderna y Visión Andina del Desarrollo», es una reflexión crítica sobre los supuestos de cosmovisión que apartarían a los pueblos indígenas de los modelos de desarrollo existentes. Es también un primer esbozo para interpretar una teoría de desarrollo andino que esté más de acorde con las raíces culturales y con los objetivos históricos de los pueblos originarios de esa región.

Usted puede bajar gratuitamente la versión íntegra de este libro en formato pdf, ingresando al siguiente enlace:

<http://www.periodicopukara.com/archivos/desarrollo-en-cuestion.pdf>



Nuestras organizaciones:

Génesis del Movimiento Indianista Katarista, MINKA

Carlos Macusaya*

Entre el 2003 y 2009, en diferentes circunstancias y espacios fuimos conociéndonos entre varias personas, en su mayoría estudiantes de la UMSA¹ y que además teníamos mucha influencia de Fausto Reinaga. Fuimos parte de las movilizaciones que entre el 2003 y 2005 se dieron en este país. Estuvimos en un sinnúmero de debates organizados en diferentes espacios e incluso en vía pública². Así nos conocimos quienes el 2009 formamos el Movimiento Indianista Katarista (MINKA). Aquello que despertó nuestra inquietud para formar el grupo, fue ver que el tema "indígena", la "descolonización" y temas relacionados eran tratados de manera muy espectacular (hasta dramática) en los medios, pero que más allá de esa imagen mediática no había algo que consideráramos serio y lo que nos propusimos fue encarar el reto de plantear en otros "términos" la discusión que se daba en torno al "gobierno indígena" y los "movimientos indígenas".

El "inicio" (antes de establecer el grupo) se dio en uno de los debates informales que sosteníamos entre varios jóvenes, pues salió la noticia de que en mayo (del 2009) se realizaría una cumbre de pueblos indígenas en Puno y como el lugar no estaba muy lejos de La Paz, se nos ocurrió asistir a tal evento de manera organizada. Ya antes teníamos la intención de conformar un grupo³ y la cumbre de Puno fue el "pretexto" para realizar tal intención. Mantuvimos reuniones y debates en la UPEA, UMSA y en la casa de Hilda Reinaga con dos meses de anticipación y trabajando los ejes temáticos de la cumbre, pero además, nos planteamos "llevar" la experiencia que acá se vivió antes de que Evo Morales fuera elegido como presidente.

La cumbre fue un espectáculo para turistas. La gente (los "indígenas") se disfrazaba para exhibirse y así poder ser "reconocidos" en su "autenticidad" por los "blancos" que asistieron al evento. El que traía más plumas, más pintada la cara, el que se mostraba más exótico era considerado "más auténtico" aunque cuando nos acercamos a los "exhibicionistas", con la intención de "intercambiar" experiencias de lucha, mostraban muy poco interés por entablar un debate sobre el carácter colonial de las relaciones sociales en América, la relación entre la identidad y la lucha política y cosas así; pero sí eran muy adeptos a sacarse fotos a petición de los turistas e "indiólogos" que asistieron a dicho evento. Los debates y la preparación que habíamos tenido no sirvieron para nada en ese encuentro.

Así fue nuestro primer "roce internacional" y si antes veíamos que temas como "movimientos indígenas", descolonización y otros eran tratados de manera deficiente en Bolivia, nos percatamos que en otros países la cosa no era muy diferente o hasta era peor⁴. Pero tal situación, si bien fue desmoralizante en aquel momento, fue a la vez una razón más para esforzarnos y seguir con nuestras intenciones.

En nuestro afán de replantear los temas más candentes vinculados a la descolonización, vimos por conveniente realizar foros, seminarios, charlas, etc. y así lo hicimos en muchas ocasiones; nuestra falta de experiencia nos llevó a no tener el cuidado de registrar todas las actividades que realizábamos⁵. Una de las cosas que más esfuerzo nos llevó, fue llevar adelante presentaciones de "La Revolución India" de Fausto Reinaga en La Paz, El Alto, la Normal de Caracollo, en Cochabamba, Tacna (Perú), Arica e Iquique (Chile) y en Argentina (Abrapampa, Umahuaca, Jujuy y Perico). Hicimos esos esfuerzos,



Un miembro del Movimiento Indianista Katarista, MINKA en un encuentro internacional aymara en el Perú. El MINKA hace parte de la vitalidad de los pueblos originarios en el continente que se alejan de los estereotipos con que las ONGs o los grupos criollos nacionales tratan de reducir la lucha de estos pueblos.
Fuente ilustración: Facebook MINKA

porque estamos seguros que Fausto Reinaga es uno de los pensadores más influyentes en los temas que nos preocupan y leerlo y además discutirlo era y es importante. Cabe decir que a pesar de escuchar a muchas personas, entre dirigentes y funcionarios de instituciones, hablar de los "pueblos indígenas" y cosas por el estilo, cuando buscamos apoyo para nuestras actividades, lo más que recibimos, en el mejor de los casos, fue "apoyo moral".

La universidad fue uno de los escenarios en los que nos desenvolvimos. En la UMSA hacer política entre los estudiantes es presentarse a elecciones para ser Centro de Estudiantes y nosotros también entramos en esa lucha⁶ en varias ocasiones. Los miembros del MINKA, Saúl Flores y Wilmer Machaca, en sociología fueron sucesivamente Centro de Estudiantes en esa

Carrera y Pablo Velásquez en Filosofía. Además también participamos en elecciones a la FUL (Federación Universitaria Local). Estas actividades nos mostraron que si ser "trosko" es un estigma en la universidad, el ser indianista y/o Katarista es no la "nada" sino lo más "bajo". Nuestra experiencia política dentro de la universidad nos mostró que el racismo es muy hondo en la "U" y esto vino a confirmar nuestra idea de que uno de los espacios en los que se reproduce las valoraciones racistas es la universidad que hoy por hoy está llena de hijos de aymaras.

Muchas personas, entre estudiantes y docentes, se referían a nosotros como "t'aras", "indios de mierda" o como gente que "no debía entrar a la universidad". No es que nos lo dijeran de frente, sino que lo escuchábamos por los pasillos, los corredores o en comentarios

* Carlos Macusaya es miembro del MINKA. : c.macusaya@gmail.com

en el ascensor del monoblock; claro que los "comentaristas" no sabían que algún "t'ara" los estaba oyendo, no tomaban precaución pues no había nadie vestido de poncho ni abarca cerca de ellos. Puesto que teníamos "cercanía" con el Centro de Estudiantes Campesinos (CEC), muchos, llevados por los prejuicios que se cultivan bien en la UMSA, esperaban vernos con ropa "ancestral", pero entre nosotros había gente que vestía de negro (metaleros), raperos y otros. No éramos, pues, lo que ellos se imaginaban⁷.

Nuestra "eterna" preocupación con respecto al tema "indígena", la "descolonización" y temas relacionados nos llevó a incursionar brevemente en la radio, mediante un programa en Wayna Tambo el 2011. No solo fue eso, también tratábamos de "abrir" espacios para trabajar los temas que nos interesaban en diferentes lugares, claro que no tuvimos mucha acogida. Entre el 2011 y el 2012, algunos miembros del grupo tuvimos la oportunidad de estar en varios espacios de discusión con dirigentes, representantes de organizaciones políticas e intelectuales⁸. La experiencia fue valiosa, pues nos permitió intercambiar opiniones con quienes asistían algunos de ellos salían por los medios de comunicación como analistas.

En esos espacios, vimos a representantes "indígenas" lucir sus trajes para turistas⁹, pero no podían defender argumentativamente su posición. Una vez más nos encontrábamos con esa situación: "Indígenas" exóticos pero sin poder fundamentar sus ideas, pero bien equipados para la fotito...

Pero lo mejor del grupo fue estar en constante intercambio de ideas entre nosotros, siempre en relación a la coyuntura política, comentando libros que habíamos leído y que considerábamos pertinentes para el debate. Muchas de nuestras discusiones eran planificadas, pero las más de las veces eran improvisadas en diferentes circunstancias¹⁰. Puede pensarse que siendo nosotros universitarios, el lugar más apropiado para el debate era la universidad, sin embargo, la "U" es el lugar donde el debate, el intercambio de ideas, etc., es lo último que interesa¹¹. Para alimentar nuestras discusiones teníamos como fuente de suministros los libros "usados" y las presentaciones de libros fueron otro espacio en el que nos veíamos muy habitual-

mente. Lo que no pudimos encontrar fue otros grupos con quienes debatir... no los encontramos.

La realización de actividades el constante "cruce" de ideas que entre nosotros se daba, el "activismo político", el rechazo que encontrábamos en los espacios en los que nos movíamos y la reducción folklórica que se hacía (y se sigue haciendo) de lo "indígena", entre otros aspectos, han tenido fuerte repercusión en la manera en la que hemos ido madurando nuestras interpretaciones sobre lo que pasa en Bolivia. Más allá de que no encontráramos un "buen terreno" para trabajar lo que nos propusimos, la experiencia de ser un grupo indianista y katarista en pleno "gobierno indígena" nos ha permitido replantearnos lo que al empezar pensábamos no solo del indianismo y del katarismo, sino de las posibilidades y caminos que se pueden abrir, y ahora nos interesa asumir los retos que se nos plantea en este siglo XXI.

¹ Pablo Velásquez, Eduardo Quisbert, Danny Frank, Fernando Vargas (estudiantes de Comunicación Social) Wilmer Machaca, Saúl Flores, René Quispe (estudiantes de sociología), Rene Ticona (estudiante de Filosofía) Alfonso Chino, Grover López (en la UPEA en aquel entonces) son los nombres de algunos. Además debo decir que no eran estudiantes de la UMSA sino también de la UPEA y jóvenes que no estaban en la "U".

² Estos debates en vía pública eran promovidos por activistas, en su mayoría influenciados por las ideas de Fausto Reinaga. Se daban en la Ceja de El Alto (aun se los hace) y en la que antes fuera la Plaza de los Héroes, pero no solo se limitaba a esos lugares, también había especies de réplicas en diferentes ferias de las provincias de La Paz y las movilizaciones y concentraciones eran un espacio en el que también se instalaban estos debates. Algunos miembros del grupo entramos en esa dinámica, tratando de promover nuestras ideas. Así conocimos mucha gente y mucha gente nos identificaba por estar haciendo debates en vía pública.

³ En la Carrera de Comunicación de la UMSA tratamos de formar la *Sociedad Científica Estudiantil*, centrando los esfuerzos en el problema colonial. En la que fuera Plaza de los Héroes nos "juntábamos" varios muchachos siempre hablando de la coyuntura y de los libros que habíamos conseguido.

⁴ En otros viajes que hicimos la cosa no cambió: todo parecía espectáculo para turistas; aunque también hubo cosas interesantes, como cuando conocimos a un grupo que se planteaba participar en unas elecciones regionales en Argentina, en Perico-Jujuy para ser más preciso.

⁵ Algunas de las "cosas" que hicimos como grupo se las puede ver acá: <http://movimientoindianistakatarista.blogspot.com/2010/12/presentacion-de-la-revolucion-india-en.html> Cabe hacer notar que mucho de lo que ha sucedido con los movimientos indianistas y kataristas no está registrado, pues los propios

protagonistas no lo han hecho.

⁶ El ser Centro de Estudiantes no fue una motivación central para reunirnos, como sucede habitualmente en la universidad con los diferentes frentes estudiantiles.

⁷ Nuestro grupo es muy heterogéneo, no sólo en ideas, sino en gustos de vestir y musicales; además hemos mantenido relaciones con diferentes organizaciones ya sean de rap, música electrónica o rock y no reivindicamos lo campesino. Por ejemplo, Alberto Condori, miembro de MINKA, hace música de rap, acá un video suyo: <https://www.youtube.com/watch?v=CDxfCz1rGFg>

⁸ Personalmente debo agradecer a Inti Tonatihu Rioja Guzmán, pues, como grupo (MINKA) nos tomó en cuenta en diversas actividades, mientras

trabajó en la Fundación Boliviana para la Democracia Multipartidaria.

⁹ Mucha de la ropa que visten representantes "indígenas" son hechas para turistas, pero ellos las muestran como "ancestral".

¹⁰ Un lugar al que íbamos a cenar fue uno de esos espacios en los que discutíamos. Se encontraba cerca del Mercado Lanza y le llamábamos "El Senado". La forma en la que nos planteábamos empezar un debate era: «vamos a sesionar al senado»

¹¹ Por ejemplo, era curioso que nuestros anuncios de debates o seminarios eran arrancados o escribían insultos sobre ellos (como: "indios ignorantes, no hay racismo"). A la "izquierda" nunca le preocupó discutir los temas que planteábamos.

Sobre superioridades...

Viene de la página 4

Pero, ¿cómo puede romperse esta subjetividad del 'otro' frente al indio, sin que este último quiera terminar el diálogo con aquél?... Bueno, no poco antes de la citada sentencia preliminar, se encuentra una desapercibida anécdota que todavía lograría rehacernos en alguna esperanza. La misma cuenta que... se escuchó una entrevista con comunarios del ayllu Laymi, en la que la locutora mostraba una visión folklórica de su cultura. El grupo de jóvenes Laymis fue interrogado, en un programa en vivo frente al micrófono, sobre el origen del nombre Laymi. Varios contestaron que no sabían, hasta que uno de los más jóvenes se atrevió con la siguiente interpretación: "Nos llamamos Laymis porque sabíamos lamer la lagua del plato". (p. 182-183) Por lo tanto, Laymis son los que lamen los platos... Pienso que la respuesta es genial porque, gracias a esa insolente actitud juvenil, entiendo que nada de lo moderno y/o tradicional de la cultura queda intacta y menos herida de alguna forma. Hobsbawm hubiera sonreído oyendo a ese inteligente jovencito norpotosino que, a lo mejor, haciendo de su propia cultura un rasgo humorístico de folklore, también la recreaba desde el seno inquebrantable de la misma.

Creo que esta actitud social y/o cultural impulsa el argumento central de la hipótesis de trabajo. Sin caer en el encono ni la diatriba, creo que la ejemplar situación vivida por este niño indio desbarata audazmente las obstinadas ilusiones sentimentalistas que giran en torno de un glorioso pasado y futuro indio. La falta de seriedad en la mueca adolescente demuestra una audacia bien sustentada (i. e., sin traumas) en la personalidad del joven laymi que —si lo queremos entender así— nos enseña cómo la idea o idealización de nuestras relaciones cotidianas se niegan (incluso entre las capas indias más educadas) al abandono de posiciones ideológicas? superadas por la historia boliviana que, recuérdese otra vez, estamos ahora haciéndola nosotros mismos para nosotros mismos: los indios o lo que sea que fuéramos: aymaras, quechuas, guaraníes, etcéteras. Quedarnos en la psicosis paranoica de una herida que no puede curarse o imantenerse! si no es a condición de otra más grave hecha en el agresor, no nos hace mejores que éste y ese espejo pronto se deja ver. Pienso que instarse en una mentalidad de guerra de razas para la idealización o, todavía peor, para la realización, consolidación y sostenimiento del indio o lo indio en el tiempo presente, no tiene más efecto que mantenerlo encadenado a la ignorancia de la que tanto quiere librarse. Ignorancia que a cada uno de nosotros siempre está desafiándonos a vencerla en el esfuerzo de profundos estudios superiores y no de caducadas marcas registradas. En última instancia, habríamos también de preguntarnos por lo que el (yo) indio está idealizando y realizando a favor de la paz o ¿es que ya no puede?

¹ "El sujeto político no puede cons-tituirse sin deshacer y rehacer las representaciones que de él se han hecho y por lo mismo no se puede dejar de lado este aspecto." [p. 4; Carlos Macusa-ya Cruz, "La idealización del indio: De la condición histórica al sujeto político" en periódico mensual Pukara. *Cultura, socie-dad y política de los pueblos originarios* (edición electrónica), Qollasuyu-Bolivia, número 78, año 7, febrero 2013, pp. 3-4. <http://www.periodicopukara.com/archivos/pukara-78.pdf> 16/02/2013 10:04:00]